

**"ESPAÑA HA PROTAGONIZADO ENORMES AVANCES EN LAS ÚLTIMAS CUATRO DÉCADAS", DICE JUAN ROSELL, PRESIDENTE DE CEOE. "TENEMOS UNAS 200 COMPAÑÍAS QUE FACTURAN MÁS DE 1.000 MILLONES DE EUROS Y OPERAN POR TODO EL MUNDO"**

# EL EMPRESARIO

## COMO

## AVENTURERO



**POR MIGUEL  
ORS VILLAREJO  
FOTOGRAFÍAS  
MÁXIMO GARCÍA**

**SOBRE LA MESA DE JUAN Rosell (Barcelona, 1957) se amontonan los papeles. Esto le parece impropio de los tiempos que corren y se considera en la obligación de esbozar una disculpa.**

**—Ya ve, en plena era digital...**

Pero debe de ser superior a sus fuerzas, porque durante toda la entrevista mantiene a mano una hoja en la que escribe y subraya las cifras que va cantando.

Me dice, por ejemplo:

—En 1979 se perdieron en España 170 millones de horas por huelga. A 20 euros la hora, son 3.400 millones. El año pasado no llegamos a los 11 millones de horas.

A medida que habla, va anotando en el folio: 170, 20, 3.400... Finalmente, rodea el 11 con un círculo antes de emitir su conclusión:

—La paz social es real, a pesar de las re-

ducciones de empleo y salarios que ha habido durante la Gran Recesión.

Rosell estudió Industriales y su cerebro de ingeniero procede así: despejando incógnitas hasta entregarte la solución encerrada en un círculo. No califica, no opina. Ofrece datos, conclusiones. Es un método científico y riguroso, aunque no convence a todo el mundo. Lleva décadas usándolo para desmontar "la campaña de desprestigio que presenta al empresario como un ser despótico y explotador", como denunció en *Crear 80.000 empresarios*, un ensayo escrito a medias con Juan Torras y Joaquín Trigo. El libro es de 1985 y está lleno de estadísticas demoledoras, pero por esta despacho de la CEOE pasó hace poco Jordi Évole, el presentador de *Salvados*, y le soltó con su candor afectado:

—¿El gran empresario no corrompe al poder?

O sea, que la idea del empresario como bulto sospechoso goza de buena salud, y me temo que no solo entre la audiencia de

La Sexta. Cualquiera diría que la cruzada de Rosell ha sido un fracaso, pero de nuevo los datos cuentan otra historia.

—En 1986 —explica— declaraban el impuesto de sociedades 200.000 firmas y hoy son 1,4 millones, de las que 1,1 millones están plenamente activas. El crecimiento ha sido espectacular.

—Muchos piensan que nos hemos quedado atrapados en un modelo productivo de escaso valor añadido, que vivimos del turismo de sol y playa y de la venta de coches baratos.

—Pues deberían informarse mejor. Tenemos compañías de primerísimo nivel. Unas 200 facturan más de 1.000 millones y operan por todo el planeta.

—¿Y de dónde sale ese discurso catastrofista?

—No lo sé, cada uno puede pensar lo que quiera, pero existen pocos países tan competitivos como nosotros fabricando automóviles. En Latinoamérica somos los primeros inversores después de Estados Unidos, nuestras exportaciones se duplicaron entre 2000 y 2016 y, aunque la crisis frenó esta progresión, no hemos perdido cuota en los mercados internacionales, a diferencia de Francia e Italia, cuyas ventas al extranjero se han hundido... España ha protagonizado enormes avances en las últimas décadas. Desde que murió Franco hasta 1995 prácticamente no se creó empleo: la afiliación a la Seguridad Social se mantuvo todo ese tiempo en torno a los 12 millones de personas. Luego, en 10 años, superamos los 19 millones.

—¿A qué atribuye ese salto?

—A las nuevas generaciones, que decidieron abrirse al mundo. Hay 150.000 empresas que exportan.

—¿Y qué debemos hacer para sostener ese impulso?

—Mejorar la regulación. En CEOE acabamos de editar un documento en el que explicamos que cada año se tramitan unos 4.000 concursos de acreedores, pero resulta que por el Fogasa (el Fondo de Garantía Salarial encargado de abonar las nóminas cuando un empleador se declara insolvente) pasan cerca de 7.000 sociedades. O sea, que unas 3.000 se están liquidando de cualquier manera.

—Pues no será porque no hayamos cambiado el régimen concursal...

—Seis veces entre 2009 y 2015, pero aún no hemos conseguido que Hacienda y la Seguridad Social se ▶

## 40 AÑOS DE CEOE: EL TRIUNFO DE LA RAZÓN

pongan de acuerdo. Una le dice al concursado que devuelva el 50% de la deuda y la otra que el 60%; una que en dos años y la otra que en dos años y medio... En Italia tenían el mismo problema y optaron por una fórmula salomónica: los días pares manda Hacienda y los impares, la Seguridad Social.

—Son unos cracs los italianos... ¿Y no podríamos implantar directamente el modelo estadounidense? Allí tienen el *Chapter 11* y por un lado meten una compañía cargada de deudas y moribunda y por el otro la sacan fresca y lozana.

—Toda su legislación es más simple. Aquí nos encanta regular. Entre el Boletín Oficial del Estado y los autonómicos en 2016 se publicaron casi 900.000 páginas. ¿Cómo va a estar nadie al corriente? Es indigerible. Necesitamos menos y mejores normas, más sencillas y más estables para garantizar la seguridad jurídica

**PRINCIPIOS.** Ya se ha dicho que Rosell hizo Industriales, aunque no fue esa su vocación primera. Le atraía mucho la vida pública, "pero mi madre me explicó que en casa todos eran ingenieros y me matriculé en la Politécnica de Barcelona". Le dejaron cursar Políticas en los ratos libres, así que en invierno se dedicaba a la termodinámica y el álgebra y, en verano, a la historia de las ideas y la teoría del Estado.

Una vez concluidos los estudios, compaginó el trabajo en el negocio familiar (la juguetera Congost) y en su propia fábrica de plásticos con el ejercicio del periodismo. "En aquella época escribía sobre anarcocapitalismo", recuerda. Incluso se apuntó a la Mont Pèlerin Society, el foro fundado por Friedrich Hayek, aunque no comparte los planteamientos ultraliberales de la Escuela Austríaca. "El mercado es básico y cuantas menos reglas haya mejor, pero todo no puede ser mercado. A los que se quedan detrás hay que ayudarles, es imprescindible habilitar un ascensor social".

Rosell ingresó en seguida en la patronal catalana Fomento, donde protagonizaría una carrera meteórica. "El presidente Alfredo Molinas decía que aquello estaba lleno de carrozas y que hacía falta savia nueva y, entre él, Pepón Vila y Carlos Ferrer Salat, nos fueron promocionando a

los más jóvenes". Antes de cumplir los 30 ya era miembro de la directiva. "Pepón [Vila] se marchó y me pusieron a mí, pero por la fuerza, *manu militari*".

En su origen, Fomento no promovía precisamente la apertura comercial. Se creó en 1771 para defender la industria local de las importaciones. "Era proteccionismo puro y duro", reconoce Rosell, "pero fue evolucionando y, cuando en 1977 Ferrer Salat se puso al frente, adquirió un tinte plenamente liberal y apostó por la integración en Europa". Fomento también desempeñó un papel decisivo en la constitución de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) durante la Transición.

—En aquel momento —le digo— acababan de legalizarse los sindicatos, estaban crecidos y la idea era plantarles cara con una sola voz, ¿no?

—Se trataba más bien de organizar el diálogo social. Hacían falta canales para encauzar las diferencias entre trabajadores y empresarios y, cuantos menos interlocutores hubiera, más sencillo sería ponerse de acuerdo. En Italia tienen siete patronales y siete sindicatos y entre 14 no hay modo de negociar nada. Aquí somos cuatro [UGT, Comisiones Obreras, Cepyme y CEOE] y ahí están los resultados. El año pasado solo se perdieron 11 millones de horas por huelga.

—Todos los liberales son muy críticos con el modelo de negociación colectiva español.

—Porque seguro que no han participado en ninguna.

—Dicen que los acuerdos sectoriales ignoran las condiciones específicas de cada empresa e imponen subidas salariales irreales.

—Lo que es irreal es que cada microempresa tenga su propio convenio. Por eso se les ofrece la posibilidad de acogerse a uno provincial. Pero si alguien quiere saltárselo y pactar directamente con sus trabajadores, nadie va a impedirse. Todos esos liberales de salón deberían saberlo.

—Pero el sistema no funcionó durante la última crisis. En 2010, dos años después del colapso de Lehman Brothers, los salarios seguían subiendo en España, a

La vocación de Juan Rosell era la política, pero "mi madre me explicó que en casa eran todos ingenieros".



pesar de que se estaba destruyendo empleo masivamente.

—Es verdad, pero los aumentos estaban pactados y firmados, y no hubo más remedio que cumplirlos.

—¿No se dieron cuenta de que venía una crisis mientras los negociaban?

—Nadie previó que pudiera ser tan radical y, si alguien lo previó, no lo dijo. En 2006 el crédito crecía al 27%. Se constituyeron 1,34 millones de hipotecas, se vendieron 865.000 viviendas, se consumieron



**“LOS ITALIANOS TIENEN SIETE PATRONALES Y SIETE SINDICATOS Y ENTRE 14 ES MUY COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO. AQUÍ ÚNICAMENTE SOMOS CUATRO Y EL RESULTADO ES LA PAZ SOCIAL”**

55 millones de toneladas de cemento... Eso es lo que había. Luego, todo se desmoronó.

—Mientras nosotros ajustábamos cos-

tes echando gente, Alemania lo hacía vía salarios.

—Vía salarios, vía reducción de jornada, vía formación... En cuanto estalló la cri-

sis, pusieron en marcha un programa, financiado en parte por las empresas y en parte por el Estado, para reciclar a 1,8 millones de personas a la espera de que escampase. Eso aquí no se le

ocurrió a nadie. Si las ventas se te hundían un 30%, te ibas al gareta. En Alemania no. En 2009 su PIB cayó casi seis puntos y el paro apenas se mo-



## 40 AÑOS DE CEOE: EL TRIUNFO DE LA RAZÓN

vió dos décimas (del 7,5% al 7,7%).

—¿Y por qué no hicimos lo mismo aquí?

—Porque nuestra legislación es absolutamente rígida.

—¿No ha mejorado tras la reforma laboral?

—Sí, ahora puedes contratar a 100 personas ocho horas un sábado, incorporar personal para atender un pico de demanda en una fábrica de coches o poner en marcha una iniciativa turística de siete meses. Existen más facilidades para contratar y despedir, pero no para reorganizar la producción.

—También es más sencillo bajar salarios.

—Durante la crisis se ha hecho, pero no por la reforma. Es puro sentido común. Cuando una compañía atraviesa una situación crítica y se le expone claramente a los trabajadores, lo normal es que estos acepten sacrificios.

—La dirección de la agencia EFE planteó en 2009 reducir los sueldos el 8% a cambio de no despedir a nadie y la plantilla se opuso masivamente.

—En Alitalia acaba de pasar lo mismo, pero se trata de compañías públicas. La mayoría de los que votan están blindados y saben que no les va a pasar nada aunque la propuesta de la dirección no salga. En el sector privado los empleados se van a la calle como las cuentas no cuadren y por eso los salarios cayeron en muchos sectores. Del mismo modo que están subiendo ahora, a medida que la actividad se recupera.

—La reforma se ha quedado corta, entonces. ¿Qué hay que hacer? ¿Simplificar el abanico de contratos? Muchos



**Cumbre en la Moncloa:** Juan Rosell, Fátima Báñez, Mariano Rajoy, Ignacio Fernández Toxo (CCOO), Pepe Álvarez (UGT) y Antonio Garamendi (Cepyme).

economistas defienden dejarlo en una única modalidad cuya indemnización iría creciendo con la...

—[Me interrumpe]. Porque ninguno de esos economistas ha tenido que contratar nunca a nadie. Todas esas ideas son maravillosas sobre el papel y, si pudiéramos partir de cero, yo mismo diría: adelante, todos indefinidos desde mañana, y vamos además a apartar un tanto para la pensión, otro para la formación, otro para la indemnización... Pero, ¿qué hacemos con los trabajadores actuales? ¿Cómo van a subsistir cuando se retiren? Las cotizaciones que han pagado religiosamente se las han gastado los que ya se han jubilado, y los que vienen detrás están ocupados ahorrando para su propia mochila.

**EJEMPLO.** Una conocida bestia negra de Rosell es la burocracia. "Como primera empresa del país", escribe en *Reformas o declive* (Deusto, 2013), "la Administración debe ser la primera instancia en dar ejemplo". Y añade: "Habrá que poner negro sobre blanco los despilfarros pequeños, medianos y grandes que [...] ha

sido capaz de hacer en los años de euforia [...] y cuyo resultado es ahora la existencia de estructuras de personal inadecuadas, organismos duplicados o triplicados, competencias mal traspasadas, infraestructuras mal planificadas..."

—El peso del sector público en el PIB está bastante por debajo de la media europea —le digo—. Finlandia o Dinamarca nos sacan muchos puntos de ventaja.

—Ya, pero sus Estados hacen también muchas más cosas. La sanidad y la educación son allí totalmente públicas. Aquí tenemos sociedades médicas y escuelas concertadas. Si esos servicios pasara a prestarlos la Administración, la diferencia de gasto con Escandinavia se estrecharía notablemente.

—¿Cuánto?

—Es difícil decirlo. Uno de los problemas de España es que no sabemos cuántos funcionarios tenemos. Hay cuatro fuentes: la Encuesta de Población Activa, el Registro Central de Personal, la Seguridad Social y Hacienda. Y lo mismo pasa con el número de empresas: según Hacienda es uno y, según la Seguridad Social, otro. Desde

CEOE llevamos años pidiendo que se aclaren.

—No hemos hablado de la situación política.

—Los últimos episodios de corrupción tienen al país indignado, y es natural, pero en el *ranking* que elabora Transparencia Internacional ocupamos el puesto 41 (de 176). Con esto no pretendo justificar nada. Únicamente quiero poner el problema en su contexto. También es importante subrayar que su origen está en el sector público.

—Para que un político acepte un soborno hace falta un particular que se lo dé.

—Sin duda, pero en una empresa privada no es tan sencillo que arraiguen las malas prácticas, porque existen unos accionistas que velan permanentemente por sus intereses y que reaccionan en cuanto algo huele mal. Los organismos públicos no tienen dueño y su control es complicadísimo.

—¿Y por qué hay más escándalos en España que en otros países?

—No estoy tan seguro de que eso sea así. Fíjese en Brasil.

—Es un triste consuelo tener que recurrir a Brasil para encontrar un término de comparación favorable.

—Tiene razón, no hace falta irse tan lejos. En Alemania Helmut Kohl dimitió por aceptar donaciones anónimas para la CDU. Y François Fillon acaba de arruinar sus posibilidades de ser presidente de Francia por contratar a su mujer como asistente.

—¿Ha mantenido algún contacto con ellos?

—Han pasado por aquí, sí. Y debo decir que los he visto bastante receptivos a la información que les hemos dado.

—Juan Carlos Monedero decía hace poco en televisión que las multinaciona-

—Los sindicatos amenazan con un calvario si se ignoran sus reivindicaciones. ¿Ha llegado la hora de subir los salarios "notablemente", como propugna la izquierda?

—Nuestra propuesta definitiva está encima de la mesa desde marzo: los suel-

## “EL ‘BREXIT’ ES UNA PÉRDIDA LAMENTABLE PARA EUROPA. SIN LA CONTRIBUCIÓN DE REINO UNIDO VA A SER MUCHO MÁS DURO DISEÑAR UNA REGULACIÓN INTELIGENTE PARA LOS NEGOCIOS”

les se enriquecen porque pagan sueldos de miseria.

—Cada cual es libre de opinar lo que le dé la gana.

—¿Y si alguien como él llegara a la Moncloa?

—Pues se daría cuenta de que lo que defiende es impracticable... Cualquiera puede tener ideas populares. A mí mismo se me ocurre que estaría fenomenal mejorar un 10% las pensiones. ¿Quién iba a oponerse? Nadie. Pero, ¿cómo se paga? Es la partida principal de los presupuestos: 140.000 millones. El 10% serían 14.000 millones. Eso es más del 50% de lo que se recauda por sociedades. Imposible.

—Ya que menciona sociedades, acaban de subirles el impuesto. ¿Qué tal se llevan con el Gobierno? Cristóbal Montoro no se cansa de repetir que las grandes empresas pagan poco a Hacienda.

—Nuestra relación es la que debe ser: cordial y correcta, como lo ha sido en el pasado con Gobiernos de todo signo. Eso no impide que expresemos nuestra

los pueden subir entre el 1% y el 2%, más otro medio punto variable en función de ventas, consecución de determinados objetivos, existencia de beneficio o pérdidas, etcétera.

**IDEALISTAS.** El papel de Rosell ya está lleno de números y círculos, pero todavía abordamos un par de asuntos: Donald Trump y el *brexit*. Al presidente estadounidense le despacha casi telegráficamente: “Dijo lo que dijo y ahora hace lo que puede, que es muy poco. Ya está”.

Con la salida del Reino Unido de la UE se explaya algo más. “Es el gran error de un gran país y una pérdida lamentable para Europa”. La conversación ha planeado sobre Podemos y sobre Trump sin que Rosell se inmute, pero ahora adopta un tono más serio. “Estoy muy preocupado”, admite. “Sin la contribución de Londres va a ser duro diseñar una regulación inteligente para los negocios”.

Porque, al final, todo el secreto de la prosperidad se resume en eso: una regulación inteligente. Y ese ha sido el caballo de batalla de CEOE desde su fundación: hacer que la legislación sea “simple y correcta y no imponga más costes de los indispensables”; facilitar la actividad económica, y

## “TRUMP DIJO LO QUE DIJO Y AHORA HACE LO QUE PUEDE, QUE ES MUY POCO. Y A PODEMOS LE PASARÁ IGUAL, SI LLEGA AL PODER: SE DARÁ CUENTA DE QUE LO QUE PROPUGNA ES IMPRACTICABLE”

—El populismo en general y Podemos en particular están sacando petróleo de este clima enrarecido. ¿Qué opina de sus propuestas?

—Son nuevos, no conocen la realidad española.

opinión cuando se toman medidas contrarias a los intereses que representamos, como el cambio de la tributación en sociedades. Ya dije en su momento, y lo mantengo, que perjudica a la marca España

tratar a los empresarios como lo que son: no seres despóticos y explotadores, sino “personas inconformistas, idealistas y aventureras” cuya inquietud por “ir un poco más allá” nos arrastra a todos a cotas crecientes de bienestar. ■